

Popularfilm



Carteles de Cine
 MANUFACTURA GENERAL
 DE IMPRESOS
 LITOGRAFÍA
 REPRODUCCIONES DE ARTE
 CATÁLOGOS : CROMOS
 FACTURAS : PAPEL DE CARTAS
 TARJETAS
 Y DEMÁS TRABAJOS COMERCIALES

R. FOLCH
 VILLARDOEL, 225 - PARÍS, 150
 TELÉFONO 75746 BARCELONA

Pida en todas partes las legítimas e insustituibles *Sales Litínicas Dalman*.

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
 DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
 DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO

SARNA (ROÑA)
 CÚRASE EN 10 MINUTOS CON
Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigíndose a
J. Caballero Roig - Aribau 710 - Barcelona

UN AIR EMBAU MÈ



RIGAUD
 16, Rue de la Paix,
PARIS

ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES S. A.
 SUCURSAL:
 RONDA SAN ANTONIO, 1
 TELÉFONO 15754

SECCIÓN:
PELUQUERÍA PARA SEÑORAS
 A CARGO DE
EDUARDO

ONDULACIÓN PERMANENTE
 CORTE DE CABELLO
 ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA
 LAVADO DE CABEZA
 TINTURAS HENNE
 MASAJE FACIAL
 APLICACIÓN FANGO
 DEPILAR CEJAS
 BAÑOS Y MANICURA

TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL
 DESARROLLO Y EMBELLECIMIENTO DE
 LOS SENOS

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS
 PULCRITUD Y ESmero EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1

Publicidad La mejor realizada es la que se haga en **Popular Film**



*Conservará siempre
 el atractivo de su juventud,
 si cuida su cutis con las
 famosas cremas*

**Nieve y Cera
 Canigó**



Niños y niñas de las Escuelas Nacionales, de la Casa de Caridad, Asilo San Juan de Dios y Escuelas Pías que asistieron a la proyección gratuita de

**BEN
HUR**
en
OLYMPIA

La casa que fabrica y vende **Pío Rubert Laporta**
más paraguas de España

Paraguas desde Ptas. 2'35, a los más finos.
Bolsos, Monederos, Abanicos
Sombrillas, Bastones y Estuches
combinados, todo propio para Regalos.
Gran exposición en mis 14 escaparates.

66, Ronda San Antonio, 66 - BARCELONA



HOY Y TODOS LOS DÍAS en el
COLISEUM Y CAPITOL

La vida privada de Helena de Troya

Selecciones Gran Luxor Verdaguer

(FUERA DE PROGRAMA)

La novela que más se ha leído

Es hoy una dramática sensación en la pantalla

El Capitán Sorrell

Dirección HERBERT BRENON

Lo que los críticos dicen:

"La vida es un drama propio lleno de amarguras, sonrisas, esperanzas y los cientos y cientos de cosas que hacen a todo digno de ser visto. No la pierda."

New York American

"Merece un lugar entre la aristocracia del film."

New York Evening World

"La historia del amor de un padre más grande que se ha visto en la pantalla. No conozco una historia de amor más grande que ésta."

Cleveland

"El Capitán Sorrell" es un gran fotodrama que se puede comparar favorablemente con las mayores creaciones cinematográficas. Una película que seguramente tendrá lugar entre lo deseado por los amantes del film."

San Francisco News

"El Capitán Sorrell" es una gran novela en su forma de libro y es tan grande como película."

Washington Star

Los millones de personas que han leído y discutido esta gran novela aseguran que todo el poder, la atracción, los bellos y emocionantes momentos, tan vividos y agradables en la lectura, han sido cogidos y aportados a vida ante nuestros ojos en una película que fácilmente ocupa un lugar entre las mejores que se han hecho.

Al que no haya leído esta famosa novela, EL CAPITAN SORRELL le mostrará el amor de un muchacho hacia una joven, el amor de un padre a su hijo, y el amor de una madre por su hijo.

El placer de ver uno de los más grandes dramas de amor que se han filmado, le espera a usted cuando vea esta acabada super-producción.

Cada producción una maravilla de arte



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford

Norma Talmadge

Gloria Swanson



Charlie Chaplin

Douglas Fairbanks

D. W. Griffith

Samuel Goldwyn

Rambla Cataluña, 60 - 62

BARCELONA

Teléfono n.º 71109

Telegrs.: "Utartistu"

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: Paris, 154 y Villarreal, 186 - Teléfono 72515 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

29 DE NOVIEMBRE DE 1928

Redacción en Madrid: Madera, 30, 1.ª, dcha.
Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. • Barboza, 16, Barcelona • Ferraz, 21, Madrid • Primo de Rivera, 20, Irón

¿QUÉ ES UN GRAN FILM?

Es la obra de arte, el ornamento, la decoración, la presentación fastuosa, no pasan de otros límites que los suyos: los llamativos. Es imprescindible más fondo que forma; más naturalidad y sencillez en su ejecución que no gestos y posturas de relucientes destellos, artificiosos y falsos.

El cinematógrafo ha copiado este viejo vicio del teatro. Y aunque como negocio, algunas veces no siempre, suele dar buen resultado, nunca llega a consolidar su prestigio, a sentar un precedente ni a descubrir un valor. Audaces es su nombre.

Esas antiestéticas revistas llenas de mujeres bonitas, de trajes exóticos, de masquillas figuras de «chín-chín» duran en los carteles unas días, unas semanas, no más. Y para esto ha sido necesario hacer un gasto muy elevado. En cambio, la verdadera obra de arte no necesita apenas escenario ni otros lujos. Sin embargo, se impone al público, y éste no se siente distraído, sino elevado en una más alta condición.

Cosa parecida se observa y acontece en la pantalla. «Es un gran film», oímos decir a la gente. ¿Pero qué es un gran film? ¿Sacar a escena comparas innumerables de mujeres abarrotadas con el más estrambótico gusto? ¿Hacer ostentación de inverosímiles recursos, de trucos sorprendentes? ¿Llevar la acción a mil lugares diferentes, representado por multitud de personajes? ¿Eleva su coste a varios mi-

llones de pesetas? Este film no despertará otra cosa que curiosidad, y nadie se atreverá a decir de él que es grande. Poned humanidad, vibración, trozos de vida en sus escenas. Dad a los personajes sentimiento, pensamientos, dolores, ideas. Revestirlos de sensibilidad, de emotividad. Haced que el argumento tenga calor de pasión, llamas vivas de amor puro, torrentes de sinceridad, y la obra, sin tanto aparato, sin tantos millones, espoleará todos los entusiasmos, despejará todas las dudas y obligará al clamor de los públicos.

Esto es un gran film. Lo que sea humano, sencillo, natural, vibrante y emocional, tendrá siempre un motivo de triunfo en el arte: encontrará en cualquier instante el latido de las multitudes. No es reflejar la vida y copiarla, es elevarla, dentro de los límites reales, a las magnificencias portentosas de la idealidad, de la espiritualidad, ensamblando el genio del hombre con una creación, que eso es el parto de la inteligencia reveladora.

Las cosas más sencillas son las más grandes. Tan sencilla como es la vida, y son muy pocos los que la comprenden y encauzan su obra por ese camino.

Ha nacido el cinematógrafo con un vicio, pero tan grande, que no acertamos a concretar si es solo o son muchos los que perjudican su desarrollo y marcha. Es la insinceridad, es la falsedad, es la pobreza que se advierte casi en

la mayoría de las películas, aunque éstas hayan sido elaboradas con montones de oro. En la obra de arte el oro no es otra cosa que metal, y con él no se puede adquirir más que aquello que se puede vender. Pero una sonrisa, una lágrima o una mueca de dolor, con no tener valor alguno en el mercado, son de un precio incalculable en la vida.

Cuántas veces hemos visto maravillosas películas de sorprendente atracción, y a su terminación quedamos de la misma manera que en el principio, sin que nuestros sentimientos hubieran participado de ninguna emoción. Porque estas obras, que generalmente se realizan para halago de los sentidos, son en el fondo la misma cosa, fría, gris, rociada de vesania, elaborada con locura y vértigo, pero eso: mujeres bonitas, trajes exóticos, decoraciones deslumbrantes, música de «chín-chín».

Por el contrario, dentro de un hogar humilde, o simplemente en el fondo de una conciencia, se desarrolla muchas veces un poema de diáfana grandiosa, o la lucha épica de un alma atormentada. Es algo tan vivo y elocuente, que llevamos por mucho tiempo reflejado dentro de nosotros mismos aquellas escenas.

He ahí el triunfo de un gran film. Saber trazar una trayectoria, descubrir nuevas emociones, hacer vida de la vida misma y poner el corazón sobre lo más alto de nosotros mismos. CLEMENTE CAIZADO

NUESTRA PORTADA

MARY PICKFORD

DAÑOS en este número de Popular Film dos fotografías, quizá de las más interesantes que ha publicado revista alguna cinematográfica: Mary Pickford, «la muñeca del mundo», y su primer marido, desconocido por gran parte del público que sigue tan interés los asuntos de la pantalla.

Mary Pickford, la de las trenzas de oro, ha imitado a todos los públicos del mundo con su encantadora sonrisa que parece iluminarlo todo y el arte imitable de su natural y sencilla ingeniosidad.

Mary Pickford tiene por verdadero nombre el de Gladys Smith, y casó por vez primera con Owen Moore, efectuándolo la segunda con Douglas Fairbanks el 25 de marzo de 1920. Nació en la ciudad de Toronto, perteneciente al partido de Canadá, el 8 de abril de 1893, y tiene dos hermanos, Jack y Lottie. Fueron encargos sus años infantiles. Su madre, viuda, no podía hacer frente a las necesidades de la familia, y Mary empezó por hacerse agente de suscripciones, sin que lograra, por su carácter, hacer ninguna. Después de muchas vicisitudes y ten-

tativas consiguió formar parte de una compañía de revistas, y allí actuó durante una temporada. Por entonces, la pequeña Gladys adoptó su segundo nombre y apellido de su abuela. Pero era más conocida por «Bucles de oro» o «la muchacha de los tirabuzones».

A ruegos de su madre entró en el cine, siendo contratada por Griffith, que dirige los estudios de la Biograph. Escribió argumentos, y al cabo de un año logró reunir mil quinientos dólares, que, encerrados en una bolsa, entregó a su madre. Fue en esta época cuando se casó la primera vez.

Su verdadera afición, sin embargo, era el teatro, y nuevamente decidió dedicarse a él. A tal efecto buscó a su antiguo empresario, y éste la recibió con alborozo. Poco después, acompañada por el contratista del teatro, hizo una visita a los primitivos estudios de la Paramount, y esta sociedad hizo proposiciones a su empresario para que la pequeña artista realizara algunas pruebas. Después de verificadas éstas, aceptó un contrato con Adolph Zukor, el hoy presidente de la Paramount, por cuatro meses con un sueldo semanal de quinientos dólares. Resultó su trabajo tan perfec-

to, que después de una grave enfermedad, ocurrida en la filmación de una de aquellas películas, al encontrarse restablecida, fue nuevamente contratada por la misma compañía, y allí se decidió definitivamente su carrera cinematográfica, que ha seguido ya sin interrupción.

OWEN MOORE

DESDE hace algunos años trabaja este gran actor en los talleres de la Metro-Goldwyn. Nació en Country Meath, del departamento de Irlanda, y debutó como miembro de la compañía Biograph, que dirige David Wark Griffith, en el año 1911. Era uno de los jóvenes actores más populares entre el público americano, y de su convivencia con Mary Pickford, actriz de la misma compañía, nacieron unos amores que al poco tiempo terminaban en boda. Por discrepancias conjugales hubieron de separarse los dos artistas, y entablada el pleito de divorcio, con la conformidad por ambas partes, hicieron su separación.

Los espacios ilimitados, el París del placer y la alegría, y una pequeña población norteamericana, son los escenarios en que transcurre el argumento intensamente emocional de esta soberbia producción, donde, al mismo tiempo que a una demostración insuperable de cuanto puede ser la aviación en la guerra y en la paz, asistimos al desarrollo de un drama de amor, abnegación, amistad y heroísmo.

ALAS

HOY en

TÍVOLI



NOTA: En obsequio a nuestros lectores, y dado el enorme entusiasmo que ha despertado en el público esta película, publicamos en el presente número la música que los renombrados maestros J. Mestres y Rickard, dedican a la famosa cinta

ALAS

■ PELÍCULAS ESPAÑOLAS ■

A BUEN JUEZ MEJOR TESTIGO

Los españoles van mostrando su empeño cada día en hacer del cinematógrafo un arte grande. Esta temporada se han lanzado al mercado unas cuantas cintas que señalan un buen camino a seguir, por el que sin duda llegaremos, y en tiempo no lejano, a ocupar uno de los más altos puestos del arte mudo europeo.

«A buen juez, mejor testigo» es otra película de las llamadas a renoblar el arte español. Se ha tenido en cuenta, al llevar a cabo la filmación de las escenas de esta obra, el ambiente y la calidad de los personajes. Como el lector sabrá sin duda, el



Mary de Lucenina y el Barón de Kardl en una escena de la nueva película.



Una escena en la Posada de la Sangre de Toledo que aparece en la película «A buen juez, mejor testigo».

título es de la famosa leyenda del inmortal Zorrilla, y toda la acción y el desarrollo se verifica en la Imperial Toledo. No faltan a esta cinta, de tan marcado sabor español, la parte que pudiéramos llamar puramente cinematográfica. Es decir, aquella en la que lo inverosímil ensimbla con lo verídico. La fantasía en la paratalla es cosa, diríamos, que necesitaba.

Pronto podrá admirar toda España la nueva película de marca nacional, y entonces, una vez estrenada, será el público, con sus aplausos, el que mejor elogio haga de esta obra.



El Barón de Kardl y Alejandro Revilla interpretando la famosa leyenda de Zorrilla.



Puerta de Cambras en Toledo en donde se desarrollan interesantes situaciones de la notable producción española.

A PROPÓSITO DE UN ESTRENO

LINDBERGH Y "ALAS"

CONTANDO detalles de su vida en los aires el famoso aviador Charles A. Lindbergh, dice entre otras cosas:

«El primer descenso en paracaídas que realicé fué en una tarde de junio desde una altura de 1.800 pies y sobre un campo de aviación improvisado. El paracaídas se abrió rápidamente y a los pocos instantes corté la cuerda esperando que el segundo se abriera con igual prontitud. Me convencí en seguida de lo contrario, aunque por ser la primera vez que ejecutaba tal ejercicio no comprendí que las cosas no sucedían debidamente. Pasaron varios segundos y empecé a caer dando tumbos y luego cabeza abajo hasta que el arnés tiró de mí, colocándome en posición normal; el paracaídas se había abierto por fin y descendía suavemente. Entonces pude comprobar que la cuerda del segundo paracaídas que iba atada al primero no había funcionado bien porque era demasiado ligera y se había roto y al no abrirse mi paracaídas fácilmente descendí muchos metros antes de que completamente desplegado tirara de mí, salvándome de la muerte.

«Entre los deberes de la vida de cadete, figura el de aprender a barrer los alrededores de nuestros alojamientos y acostumbrarnos a realizar trabajos de fatiga además de recibir lecciones sobre cinco asuntos distintos. Cuando por las tardes nos quedaba algún momento libre lo empleábamos en vuelos de ensayos con alguno de los instructores. Al acercarse la época del examen sentíamos la mayor ansiedad

que pueda imaginarse, temiendo más que a la muerte a ser eliminados del curso. Yo tuve la suerte de pertenecer al grupo del sargento Winston, pues éste era un instructor excelente y experto aviador, que había batido el record de horas de vuelo de la aviación con un total de 3.900 horas voladas. Cuando me tocó el turno, me preguntó cuántas horas había volado, y al contestarle que 325, hizo girar las manivelas hacia mí y me ordenó que maniobrara. Me fué algo difícil maniobrar con la derecha, pues estaba habituado a hacerlo con el mando a la izquierda, tal como estaban contruidos los aparatos de tiempo de la guerra. Terminado el armisticio, se convino en cambiar el mando del lado izquierdo al derecho, basándose en que la mano derecha es la más hábil para dirigir. Después de tres aterrizajes, el sargento Winston salió de la carlinga y me dijo que evolucionara solo durante media hora. En general no se permite que un cadete vuele solo hasta no haber ejecutado diez horas de práctica. Los primeros días el instructor vuela con el aspirante durante unos minutos, permitiéndole que observe las maniobras a fin de que se forme idea de los movimientos y cambios que hay que hacer para evolucionar suave y correctamente. Luego el instructor suelta las palancas de mando, permitiendo al cadete realizar un ensayo de lo que ha aprendido, y así puede el aspirante convencerse de que para volar no basta llevar hacia atrás las palancas para subir o hacia delante para bajar, sino que

se requiere un instintivo y sincrónico movimiento de todas las palancas para conseguir que la máquina vuele a un mismo nivel.

«Después de unos momentos que el instructor ha abandonado el mando, el aparato que iba volando en línea recta empieza a cabecear, pierde su posición normal sobre el horizonte, el ala se inclina hacia un lado y el viento sopla más reciamente contra una parte de la carlinga. Las instrucciones tan cuidadosamente aprendidas se olvidan por completo en aquellos momentos.

«Una de las particularidades de la vida de los aviadores es que procuran siempre tener contacto entre sí. Las distancias no significan nada para el piloto y es cosa corriente que aterrice a menudo algún amigo en los aeródromos con el propósito de saludar a los compañeros y cambiar impresiones acerca de la aviación. Este íntimo contacto es algo que caracteriza a los aviadores...»

Magníficos aterrizajes, vuelos sorprendentes, proezas sin cuento, arretrates de los paracaídas, información completa de la vida e instrucción del cadete de aviación y de las particularidades de la vida de los aviadores, nos ofrece la magnífica película «Alas» de la Paramount, que veremos en breve y que viene a ser el relato gráfico presentado a los ojos de los espectadores de las aventuras aéreas que tan al detalle ha relatado en sus memorias el famoso astro Charles A. Lindbergh.

POLA NEGRI Y "LA FRIVOLIDAD DE UNA DAMA"

Pour Marianne Nopper, ma petite jolie amie, avec le meilleur souvenir de mon séjour à Strasbourg, aussi prochain que bréf.

PARAMOUNT. Dirige: Ernst Lubitsch, realizador de un gran escalón cinegráfico: «El abanico de lady Windermere», con aquellas fragancias de May Mc Avoy y la flama de Ronald Colman. «Star»: Pola Negri. Intérpretes: Adolphe Menjou, Rod La Rocque, Paulina Starke.

Rusia. Buen campo para fantasías cinematográficas. Gobierno oligárquico. Legendaria y espléndida dinastía de los Romanov. Divalidad de suntuosidades. Gesto moroso de una reina bella que juega al amor con oficiales de la Guardia Imperial. Una mujer extraña — Apolonia Chalupcz — que pone sedimentos emotivos a la chispa erótica de amores efímeros. Y, a veces, adora con melancolía. Son los años y las voluptuosidades. Acre sabor efectivo de un desengaño, sin duda el único: Rod La Rocque está enamorado de su novia casi desvanecida: Paulina Starke. Tesis de

opereta vienesa. Todo dentro del marco propio al título exacto del «film», impregnado de ambiente oficial corrompido, verdadero...

Frivolidad de una dama en una Rusia frívola que olvida el abismo de Siberia. Sensualidad de una dama: placa honorífica después de una noche perfumada. Diplomático francés con bigotes erguidos por capricho real. Sátira de argumentista y director. Hay varias escenas cuajadas de humorismo: enmudecer una revolución cuesta un talonario de cheques. Las arcas del Estado quedan flácidas. Una de las más brillantes páginas de Adolphe Menjou, el simpático actor de la sonrisa simpática.

Ernst Lubitsch es un gran director. Como Charlot es un gran actor. En «La frivolidad de una dama» ha desenvuelto sus escenarios geniales dentro de la peculiaridad de Paramount: gris. El gris de esta entidad pelicular es justo, sin atisbos de cursilería. Firme. De honda concepción estética. Se inundan los estudios de mercurio, fuertemente, para que los directores hagan a su antojo. Lubitsch ha sabido recibir, concebir y hacer, como siempre. Y ha combinado la severidad — flexible — de

su inteligencia con la síntesis escenográfica que exige el «film».

(Un día no lejano vimos a Pola Negri en el Bosque de Bolonia. En una mañana agradable. Ella iba a esbalar, sola, con una fusta, un bombín de amazona y un gesto de princesa soberbia que no estaba mal. El Bosque había huído de París. Y nosotros nos restregamos los ojos, pisamos fuerte, nos convencimos y miramos a Pola, toda lentitud... Una dicha que pueda durar todo el tiempo que se desee. En sus ojos, así, realmente, había una cosa que se cerraban, y miraban lejanas, y no sabemos qué... Era interés en ella, alegría en nosotros, la soledad del Bosque — raro — el Cinéma de leyenda, la fotografía mala en una habitación, Varsovia, sus danzas, el principado de peregrina, la mujer hermosa, íntegra, rodeada de niebla...)

Y por la noche, muchas calles, muchísimas. Montparnasse. Un Cinéma. Iluminación de colores, ruido, carteles inmensos de estrellas... «La frivolidad de una dama». Se enciende y se apaga. Viendo las fotos hay nenitas lindas y piñadas, con sombreritos... Entramos con un puñado de ellas.

Vemos a Pola, que no es la que vimos en el Bosque de Bolonia. Interesante siempre. Su figura es patética. Los ojos eslavos de la Chalupcz son de una expresión inefable. ¿Hay un reflejo recóndito de su vida privada y multiforme? Todavía está en nosotros aquella impresión de «Madame Dubarry», graciosa y novata.

Paulina Starke pasa como un suspiro delicado. Es una actriz que sabe hacer todo lo que le digna; y un poco más por su cuenta. El punto de atracción femenina reside en la estrella, Rod La Rocque, bien Adolphe Menjou — primer ministro celestino —, maravilloso, en esa misión suya semicallada de entonar a una reina coqueta de las galanterías cortesanas...

Un «film» estupendo. Pero también podemos decir que gira alrededor de la estupenda Pola Negri. Es digno de admirarse. Contrastes vigorosos. Ficción y realidad. Eximia labor representativa. Minuciosa y cuidada dirección. Rasgos amplios. Hiperestesia de ambiente genuinamente yanqui. Con todo esto, «La frivolidad de una dama» es de las pocas películas que, con dignidad cineasta, están con derecho propio en el mercado internacional.

El negocio
está en saber comprar

Es tan necesario o más para obtener buenas utilidades, saber comprar como saber vender. Los grandes comerciantes realizan sus compras en el extranjero, donde se adquieren las últimas novedades en cualquier ramo, a precios económicos.

Estados Unidos es el mercado más vasto del mundo. Debido a su enorme producción los precios son bajos. Compre usted en Nueva York y venda en esa. Nosotros nos limitamos a servir de intermediarios. Pídanos lo que usted desee en cualquier ramo y le enviaremos información y precios del artículo en que usted esté interesado, desde una pluma estilográfica a una máquina de motor.

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - NEW YORK

"Popular Film" en Nueva York

Un Romeo alemán director cinematográfico a los 23 años

Que un muchacho, ya sea alemán o paguayo, se dedique a hacer el amor a las mujeres a los veintitrés años, no tiene nada de particular. Entre sus quehaceres debe figurar, quiera que no, este del amor como primordial. Lo curioso es que a esa edad sea director cinematográfico de una de las compañías más prestigiosas del mundo.

Tal es el caso de Richard Weisbach-Helm. Nació involuntariamente en Berlín. Yo ignoro si al lector le interesa saber cómo se llamaba su madre, pero por sí la interesa, he aquí su nombre: Frau Weisbach-Lipsius. Esta señora, además de ser muy mujer de su casa y una excelente madre, era también involuntariamente hija del señor Lipsius.

El señor Lipsius no era un cualquiera, como podría deducirse por su apellido, que tanto se parece a uno de esos intrincados términos farmacéuticos. El señor Lipsius era profesor. Esta circunstancia prestó a la hija, la que luego fué señora Weisbach-Lipsius, cierto ambiente académico. El señor Lipsius no era un profesor vulgar. Era un profesor de corte, y si se me permite entrar en intimidades agregaré que tuvo la feliz ocurrencia de conocer a Guillermo de Prusia, cuando aun siendo de Prusia no era Guillermo, sino Guillermito. Como esta explicación parezca poco seria, conviene, pues, decir de un modo solemne que el profesor Lipsius fué tutor del emperador Guillermo. Desde tan señalada fecha el profesor se consideró, por derecho de aproximación, de estirpe noble. Y no será yo, menguado cronista, quien le niegue la estirpe al papé de la mamá de Richard Weisbach-Helm.

La biografía de este mozaleté tiene sus lunares. Nos lo pintan en Roma siendo todavía un muchacho. ¿Qué hacía Weisbach en Roma? Por lo visto estudiaba. En Roma, si hemos de dar fe a la tradición, lo único que puede estudiarse, por lo menos lo único que un muchacho extranjero puede estudiar, es el cultivo de la voz, el cultivo de la música, el cultivo de la pintura o el cultivo del fascismo. Pero recordemos que en la época en que Weisbach estaba en Roma, Mussolini era un inofensivo periodista y los italianos tenían la impensable costumbre de llevar casacas blancas.

A los quince años Richard Weisbach Helm estaba de vuelta en Berlín y sabía trasegar al estómago «spaghetini» con cuchara y tenedor como lo trasegan los napolitanos castizos. Haciendo caso omiso de las advertencias de su familia se dedicó al teatro. Sin duda alguna el nieto del tutor del emperador Guillermo no tenía temor alguno a vivir sin un marco en el bolsillo y con un gran vacío en el estómago.

Una compañía de tercera o cuarta categoría lo vio tan espigado y con una cara tan inocente, que le encomendó el papel de Romeo. Y tanto cariño le tomó al papellito, que aún hoy día le entusiasmaría poder representarlo. Greco que hizo un Romeo alemán del que se enamoraban todas las berlinesas que iban a verlo, y eso que las berlinesas no se enamoran con facilidad.

El lector creará probablemente que Weisbach se dedicó al teatro debido a la influencia que sobre él había ejercido su estancia en el país de los baritonos y los tenores. Nada más lejos de la realidad. Weisbach comenzó a entusiasmarle el teatro después de haberle entusiasmado una actriz. Con ese criterio tan peculiar de los alemanes, pensó que si le había sido posible enamorarse de una actriz no había razón alguna para que no se enamorase también del teatro y hasta de la pianista de la orquesta.

No tardó mucho tiempo en figurar en las pantallas alemanas en compañía de la actriz

¿Sufre usted del estómago? **BEBA**
¿Digiere mal los alimentos? **BEBA**
en todas las comidas el agua mezclada con las insustituibles Sales Litínicas Dalmau.

de sus pensamientos. Las escenas amorosas las realizaban a la perfección. ¡A ver, con lo que casaban en privado!

El año pasado Jesse Lasky, uno de los principales miembros de la famosa compañía cinematográfica Paramount-Famous-Lasky, se lo encontró en París. Intimaron. Bebieron cerveza juntos, y nada hay que una con mayor fuerza la amistad de dos hombres de origen sajón que unos cuantos «backs» de cerveza negra. Total, que le invitó a venir a Hollywood para poner en práctica algunas de las ideas cobijadas en el magín del gran magnate cinematográfico.

El Romeo alemán, a los veintitrés años, hizo su entrada triunfal en Norteamérica como director de escenas cinematográficas en una de las compañías más poderosas del mundo: la Paramount-Famous-Lasky. Pasando a su lado aprisa se parece al malogrado Rodolfo Valentino.

Uno de mis compañeros de periodismo fué a verle hace unos días. Se lo encontró escribiendo una carta al parecer de amor. Mi amigo, tras de preguntarle por su salud, la de mamá Weisbach y la de su amada, inquirió quién era el Charlie Chaplin de Alemania.

El Romeo alemán puso una cara seria y grave, y replicó:

—No existe el Charlie Chaplin de Alemania, porque desde la guerra hemos perdido por completo el sentido del humor. Charlie Chaplin gusta mucho y la gente acude a verlo a los cines donde se representan sus películas y ríe en abundancia con sus gracias. Pero no podemos imitarle.

—Buena, es de suponer — interrogó el periodista — que a usted le agraden para la representación de los principales personajes femeninos, tipos hermosos.

Weisbach-Helm hizo un gesto negativo, se metió una mano en el bolsillo, que es una actitud como otra cualquiera para pensar, y replicó:

—Nada más lejos de la verdad. En una cara hermosa, de líneas perfectas, no hay posibilidad de poner emoción, sentimiento, gracia. La belleza perfecta no me importa, y la compuesta a fuerza de aceites y pintarrajeos, menos. La belleza como tal es insípida. Lo que yo preciso para producir buenas películas son hombres y mujeres de sentimiento.

Al oír esto a mi amigo comencé a aplaudir y le felicité cordialmente para que cuando de nuevo viese al joven alemán lo felicitase en mi nombre. Mi amigo se me quedó mirando con un gesto de duda en su rostro. No cree en las felicitaciones por endoso.

Hay quien cree que un gran «film» es aquel en que toman parte diez mil personas y se invierte en su producción diez millones de dólares. Pero eso no es un gran «film», eso es una locura. El joven alemán, director de la Paramount, ha dicho que un gran «film» es la interpretación de una gran idea o un gran pensamiento por medio de hechos reales, de los que ocurren en la vida. Por esto, el nieto del profesor Lipsius está considerado como una especie de Zola del cinematógrafo.

Richard Weisbach-Helm es un tanguista admirable. No, no canta tangos. No es un competidor de Spaventa. Los baila; pero confiesa que una danza rusa, a taconazos y en cucullas, es mucho más interesante, más complicada y más artística.

Siente predilección por Greta Garbo, a la que estima mejor actriz cinematográfica. Esto, naturalmente, lo dice sabiendo que la noticia no ha de pasar de aquí, pues la dama de sus sueños, Brigitta Helm, no habría de poner muy buena cara en Berlín, donde habita.

El nieto del profesor Lipsius trae, al parecer, repleta la imaginación de nuevas y excelentes ideas. No es partidario del cine sonoro. Le gusta la lechuga. Para él los actores teatrales son lentos y artificiosos y, en cambio, los cinematográficos naturales y espontáneos.

Parece increíble que este nuevo director tenga únicamente veintitrés años, y más increíble aún que se haya casado con la actriz que le indujo a dedicarse al teatro, al cine y a escribir epístolas amorosas.

Mientras Weisbach da voces de orden en los talleres de la Paramount en Hollywood, Brigitta Helm le espera en Berlín haciendo gestos sobre la pantalla. Una curiosa y entretenida manera de esperar.

ARMANDO PRGO

Nueva York, noviembre.

LA PRODUCCIÓN
MÁS INTERESANTE

EL SULTÁN ROJO

UN FILM
INCOMPARABLE



Lupe Vélez, la más joven actriz de los estudios de Artistas Asociados en una "pose" en que nos muestra la esplendor de su belleza

LAS ARTISTAS DE ACTUALIDAD **Lupe Vélez**

LUPE VÉLEZ nació en San Luis de Potosí, un suburbio de la ciudad de México, el 18 de julio de 1909. Su madre, Josefina Vélez, era una cantante de ópera, y su padre, coronel del ejército regular mexicano. Su verdadero apellido es Villalobos.

Cuando era pequeña, Lupe acostumbraba a atisbar cuando las actrices se vestían y maquillaban para su aparición en escena, y después se sentaba en los bastidores durante las pruebas. Cuando llegaba a casa se disfrazaba con los vestidos de su madre e imitaba lo que había visto aquel día.

Lupe se educó en el Luke Cocent en San Antonio, Texas, pero las tablas eran su vocación, y el conocimiento del inglés o de la mecanografía no le interesaban.

En su consecuencia, a la edad de quince años le dieron un rol en una comedia musical, «Ra-ta-plán», en la ciudad de México. Cuando la compañía se deslizo quedó sin colocación. Los revolucionarios habían matado a su padre, y Lupe tenía que ayudar e mantener a su madre, dos hermanas y un hermano.

La muchacha pronto se ganó amigos, entre los que había el señor y la señora Frank A. Woodward, Richard Bennett, un amigo de los Woodward, oyó hablar de la habilidad de Lupe, y dijo que tendría en cuenta a la muchacha para un papel en «Su mejor caballero», que entonces se empezaba a producir en Los Angeles. La señorita Vélez fué a Hollywood, pero a causa de su extremada juventud e inesperienza, no se le pudo dar el papel.

Apareció en un beneficio para los policías de tráfico de Los Angeles, y tuvo un gran éxito. Se hicieron pruebas cinematográficas con la muchacha mexicana, y cuando Hal Roach, el productor, las vio, firmó un contrato de tres años con Lupe Vélez.

Cuando Douglas Fairbanks la conoció en las tablas, le dio el principal rol femenino en «El gaucho». Su excelente trabajo en este rol le atrajo un contrato con Mr. Schenck, presidente de los Artistas Asociados. Esta muchacha fué presentada a De Mille para trabajar con Rod La Rocque en «Stand and Deliver», y después volvió con los Artistas Asociados para trabajar en «La melodía del amor».

La señorita Vélez tiene los ojos y el cabello negro, unos dientes blancos como perlas y una encantadora sonrisa.

De descendencia española, la artista mexicana sueña con los mantones de Manila, las mantillas sevillanas, las castañuelas andaluzas y la guitarra del país de sus abuelos.



Museo fotográfico de "Popular Film"



NANCY CORNELIUS

De las comedias Paramount Chistie, en un paso de black bolton,
la nueva danza americana en boga

ALGO DE HISTORIA

(De nuestro corresponsal en Portugal)

(Conclusión)

El cinematógrafo actual es una linterna basada en el fenómeno fisiológico de la persistencia de las imágenes en la retina, que proyecta luminosamente sobre una pantalla imágenes analíticas a una velocidad igual a la empleada al tomar las fotografías de esas imágenes. El paso de éstas produce la síntesis del movimiento y para que la ilusión sea perfecta, la película debe proyectarse a una velocidad idéntica a aquella con que se tomaron las vistas. De una imagen a la otra se efectúa un momento de obscuridad producido por la intervención de un obturador, y para obtener la sincronización de la toma y de la proyección de las vistas, la película lleva perforaciones regulares a ambos lados, en las cuales se introducen los dientes de un mecanismo de engranaje que la sostiene en posición y asegura su pase a una velocidad uniforme.

Ahora, después de lo anterior, se puede asegurar de una manera rotunda que el primer aparato capaz de proyectar satisfactoriamente la síntesis del movimiento de la manera que acabamos de describir, es el Cinematógrafo Lumière, inventado en el año 1895 por los hermanos Auguste y Louis Lumière, hijos de un famoso fotógrafo de Lyon.

Precursores de este invento pueden citarse tantos — como anteriormente indicábamos — que sus nombres llenarían infinitas cuartillas, y no es precisamente eso nuestro objeto, pues no tratamos con estas líneas más que de procurar, en lo que nos permitan nuestros modestos conocimientos, refrescar la memoria del señor Gómez Mesa para que no cometa la

injusticia — que injusticia es — de colocar a Bouly el calificativo de verdadero inventor del cinematógrafo, basándose sólo en el hecho de que patentase un aparato que únicamente en el título tenía puntos de contacto con el de los hermanos Lumière.

Ahora, salvando todos los respetos que el articulista nos merece, vamos a señalar unos pequeños errores de fechas y apreciaciones que notamos en la crónica que ha motivado este nuestro artículo.

Como decíamos en un párrafo anterior, en las varias historias del cinematógrafo que hemos estudiado, no tratamos en ninguna de recabar para el sabio norteamericano Tomás Alva Edison la paternidad de este invento, pues aún los mismos compatriotas suyos le colocan en el puesto que le corresponde, no como el señor Mesa dice en su artículo, de autor de la idea de perforar la película, puesto que esta misma idea ya dijimos que fué el primero o los primeros que la tuvieron antes que él, esto es, Le Prince y Reynaud.

Tampoco existe ningún técnico en la actualidad que se atreva a concebir como exclusivos inventores del cinematógrafo a los hermanos Lumière, pues dejando a un lado los nombres de los sabios ya citados, se pueden agregar entre infinitos más que merecen también mencionarse — tanto como el de Bouly — los siguientes:

C. Francis Jenkins, de Washington, que construyó el *fantoscopio* en el 1894; Eugene Lauste, nacido en Francia, y colaborador de Edison durante cierto tiempo, que en el 1895 exhibió en Broadway (Nueva York) un aparato

de su invención denominado *idoloscopia*, en el cual podían efectuarse exhibiciones continuas de dos horas; Max Skalaśnowski, que exhibió, en 1894 en Düsseldorf y en el 1895 en Berlín, un aparato inventado por él en colaboración con un hermano y denominado *bioscopia*; Herman Casler, inventor norteamericano, que en 1897 exhibió con gran éxito escenas animadas por medio del *biógrafo*, conocida también con el nombre de *autoscopia*, que lleva en la patente, y que había de figurar después en los litigios encaminados a establecer derechos de prioridad.

En esta crónica, que ya se va haciendo demasiado larga, no queremos tocar ni rebatir los puntos que el señor Mesa señala en su artículo sobre las causas de la supremacía de la industria cinematográfica yanqui sobre la europea y con las cuales estamos también de acuerdo con dicho señor, al que creemos un poco influenciado por la pasión en este punto, lo mismo que lo estaba en lo referente a Bouly.

No creemos que durante el transcurso de estos párrafos haber escrito nada que pueda herir la susceptibilidad de nadie y menos de quien como el señor Gómez Mesa nos merece todo género de respetos por estar amparado por las mismas acogedoras columnas de la revista que nosotros estamos.

Somos unos grandes entusiastas de todo lo que se refiera al arte mudo, y como tales pensamos que las discusiones — amigables siempre — que puedan desarrollarse sobre él, interesan a todos los que conulgan en esta misma religión.

En mi próxima crónica trataré todo lo extensamente que sea posible de explicar mi opinión — más exclusivamente — sobre si existe la tan cacareada preponderancia norteamericana o si solamente ésta es realidad en algunos aspectos de la industria cinematográfica.

Lisboa.

EDUARDO GÓMEZ

La correspondencia amorosa de los astros de la pantalla

La correspondencia de los artistas de la pantalla es muy considerable, no faltando las cartas románticas, de amor exaltado. Muchas «astros» cinematográficos tienen dos o tres secretarios a los cuales encargan las contestaciones.

Lo curioso es que las cartas de las muchísimas admiradoras no van dirigidas tan sólo a los «galanes» protagonistas de la pantalla, sino que también a los «traidores», es decir, aquellos que representan papeles antipáticos, a los intrigantes y a los asesinos, que por lo visto agrada también a las románticas mujeres que frecuentan el cinematógrafo.

Mil declaraciones amorosas

Roy d'Arcy no representa más que papeles antipáticos. A pesar de ello su correspondencia contiene muchas más llamas amorosas que la correspondencia de los galanes protagonistas de la pantalla, entre ellos Ramón Novarro, Ricardo Cortez, John Gilbert o Conrad Nagel, que representan siempre papeles simpáticos y heroicos.

Durante las representaciones de la «Viuda alegre», cuyo papel de Kromprinz representaba Roy d'Arcy, recibió alrededor de mil cartas de declaraciones amorosas. Estas cartas no fueron contestadas, pues Roy no contestó desde un principio las cartas que recibía.

Ricardo Cortez

Ricardo Cortez, el cual es famoso por sus éxitos en las escenas de amor, así como por su elegancia, contesta solamente las «cartas serias» que le escriben.

«Como los otros artistas del cinematógrafo — dice — no contesto jamás la carta de una mujer desconocida, que empezando por una declaración pasional acaba en una petición... de trabajo o de dinero. En una carta que recibí últimamente me decía: «voy a vender el hotel que tengo en la Florida para hacerme propietaria de grandes plantaciones en California. Le regalaré las plantaciones si usted me ayuda a hacerme estrella cinematográfica. Soy joven,

guapa y os amo. No creo que usted se niegue a aceptar la riqueza que le ofrezco a cambio de darme la gloria...»

FAJAS
DE
CAUCHOLINA
"Madame X"

CENTRALES:

BARCELONA

Paseo de Gracia, 127

MADRID

Travesía del Arenal, 2

(junto a Mayor, 8)

SUCURSALES:

BILBAO Luchana, 1

SAN SEBASTIAN Garthay, 22

SEVILLA Francos, 21

VALENCIA Paz, 3

VIGO Victoria, 8



¡Diez mil cartas!

Cuando Louis Conté resolvió abandonar el papel de intriguante y de ladrón, en el cual estaba insuperable, quemó personalmente ¡diez mil cartas de mujeres! Estas cartas elogias con calor y frases de admiración su talento cinematográfico; desde entonces Louis Conté pasó a otra rama, representando papeles simpáticos. La correspondencia no disminuyó, sin embargo. De cien cartas que recibía diariamente, cincuenta eran cartas de declaraciones amorosas, perfectamente desconocidas por él.

Uno de los guantes

Jean Angelo es uno de los más bellos protagonistas de la pantalla. Teniendo la propiedad de inspirar a las pintoras americanas con su ligera y aristocrática aparición. Una de ellas le pidió últimamente permiso para pintarle el rostro, y terminaba de la siguiente manera:

«Es usted tan hermoso, que le haré el retrato completamente gratis, bajo la promesa de que me ha de regalar uno de sus guantes como recuerdo de amistad.»

Estas cartas románticas leídas alguna vez en alta voz en las reuniones de los artistas provocan sabrosos comentarios y la hilaridad de los presentes.

Jean Angelo contesta alguna vez con su propia mano a las admiradoras que consiguen emocionarle, ¡y cuando le gustan las loby-grafías!

Los cómicos

Los artistas cómicos son los más populares de todos. Charlot tiene a su servicio cuatro secretarios y cinco mecanógrafas que contestan las innumerables cartas de sus admiradoras. Pero el más amado por el público es el famoso Buster Keaton. «El hombre que provoca la risa a millones de espectadores y que no re jamás». Últimamente recibió Keaton la carta de una señora desconocida que le remitía cinco mil dólares. «Le suplico acepte esta pequeña cantidad — decía la anónima donante — porque gracias a su talento he conseguido vivir olvidando una tarde todas mis penas. Os suplico que lo aceptéis, pues os considero mi bienhechor.»

PASATI

CORREO FEMENINO

por ALICIA FERRÁN

ESTAFETA

Ofensiva contra los vestidos cortos

La ciudad de Alejandría en el Piemonte (Italia), es el país de origen de los famosos sombreros «borsalinos» que se venden en el mundo entero. Las dos principales fábricas de sombreros tienen empleadas a 1.200 obreras. Pasa una nota pintoresca en las calles de la población, que cruzan cuatro veces al día, al ir y volver de su trabajo.

Dirige actualmente estos establecimientos borsalinos un senador tan firme como bondadoso para sus empleadas. Habiéndose dado cuenta de que las mangas y faldas de los vestidos de las obreras iban acortándose cada vez más y habiéndolas avisado repetidas veces sin ningún resultado práctico, decidió tomar una medida enérgica. Hizo saber que las mujeres empleadas en sus fábricas no serían admitidas al trabajo si no llevaban las mangas hasta el codo y las faldas por debajo de la rodilla. Hubo gran revuelo entre las obreras y tentativas de resistencia; tardaron tres días en decidirse a alargar sus vestidos; hasta que se convencieron de que la orden era terminante y que equivalía a un ultimátum. No tuvieron más remedio que ceder.

Pero la moda es un tirano y la mujer su esclava, una esclava que adora su tirano. Las obreras de Alejandría salen de sus fábricas con las mangas y las faldas largas, pero las acortan para cruzar la población.

Un comerciante de la localidad decía al «reportero» del «Corriere de Milano», que nunca había vendido tantos elásticos como en estos últimos días. Las obreras dicen que sólo renunciarán a los elásticos el día que se vistan como ellas las demás mujeres de Alejandría, ricas y pobres.

(Del Boletín de la A. C. I. de Obras de Protección a la Joven.)

Una golosilla curada. — El azúcar (glucosa) en el organismo, en presencia del oxígeno, forma ácido fórmico. Son bien conocidas las propiedades del ácido fórmico como antiséptico, y si éste se encuentra en el cuerpo en estado libre o combinado, tanto mayor será su defensa contra los agentes patógenos.

Es muy utilizado para la conservación de frutas y la preparación de dulces por la propiedad de no ser fermentable; se le usa también para conservar jamones, manteca, cicétera.

En medicina es empleado espolvoreando las heridas para su más fácil cicatrización.

Las mujeres húngaras no quieren que los hombres jueguen, y se unen para terminar con las casas de juego. — La Liga de mujeres para combatir el juego, recién formada, ha visitado a varios diputados con el fin de solicitar su ayuda. Han pedido además audiencia al minis-

tro del Interior para pedirle el cierre de las casas de juego. La presidenta de dicha Asociación es la viuda de un jugador que se arrojó al Danubio, ahogándose, después de haber falsificado documentos para pagar sus deudas de juego.

LA MUJER NO PUEDE DEJAR DE SER MUJER. — Una reclamación archiepiscopal del cuerpo policial femenino de la capital inglesa. — Las 58 mujeres agentes de que consta el cuerpo de policía de Londres han elevado una protesta a su superior jerárquico sobre los uniformes que su cargo les obliga a llevar.

Las mujeres policías alegan que las faldas del uniforme son demasiado largas y que llenan mucho viento, por lo que no pueden llevar el uniforme airesamente, que las botas de reglamento son tan altas que no pueden lucir las medias de seda, que las chaquetas son completamente pasadas de moda, que los cascos parecen de soldaditos de plomo, que los barboquejos son horribles, que los cuellos son altos y, además, demasiado claros y que, por último, que el color parduzco de los uniformes no favorecen a ninguna de ellas.

Una boda en alta mar. — En radio del paquebote «de Francia», que zarpó el jueves de Plymouth con rumbo a Nueva York, da cuenta de haberse celebrado a bordo, en pleno Atlántico el matrimonio religioso del presidente de la «Société des savants inventeurs de France», Robert Renault-Pelletier, con la señora Carmen Bernaldo de Quirós, perteneciente a una distinguida familia española.

Dos hermanos de la desposada perdieron la vida en la gran guerra combatiendo como voluntarios en las filas de la Legión.

Un peluquero se niega a cortar el pelo a las mujeres basándose en un pasaje de la epístola de San Pablo a los corintios. — Comunican de Grand Rapids que Abbie Bergsma, uno de los peluqueros más afamados de la localidad, ha manifestado a su clientela femenina que desde ahora renuncia a cortarles el pelo, pues se ha enterado de que la Biblia se opone a que las mujeres lleven el cabello corto. Ha adoptado su resolución irrevocable después de leer el versículo 15 del capítulo XI de la epístola de San Pablo a los corintios, que dice: «Para la mujer es gloria el dejarse crecer el pelo, porque los cabellos le son dados a manera de velo para cubrirse.»

N. E. — Comunican de Bolzano un suceso que ha producido en la localidad enorme sensación.

Antonio Schmaleinger, mutilado de guerra, celebraba su boda, y en el momento de contestar así a la pregunta ritual cayó muerto sobre el altar.

El problema ahora es decidir si la novia queda en estado de soltería o viudez.

Trovador. — Créame, hermano trovador, no es eso el camino que debe seguir. Siguiéndolo, no encontrará usted más que obstáculos, y será muy difícil conseguir sus aspiraciones, ya que, como decía Calderón,

«¿Qué es la vida? Una ilusión,
Una sombra, una ficción,
Y el mayor bien es pequeño;
Que toda la vida es sueño,
Y los sueños, sueños son.»

Julio Solana. — Tenga paciencia, que todo llega en este mundo, y seguramente a usted le llegará su hora, como vulgarmente se dice. ¿Quién sabe si aún religará a Valentino en la otra vida?

Martíncho. — Le recomendaré el régimen vegetarián, a ver si de este modo desaparecen esas exaltaciones que sienta cuando me escribe. Por más que nosotros nos sorreimos «melanchólicamente» de sus incomprensibles bravatas.

Previdillo. — No creída ni pierda el tiempo, pues para emborronar cuartillas en la forma que usted le luce, es preferible dedicar ese precioso tiempo a machacar piedra a otro trabajo análogo factible con sus aptitudes desocorrientas.

Urbano Cuñaceros. — Desde luego son muchos los actores teatrales que han obtenido rápidos triunfos en la pantalla, y es posible que haya ocasión para ella prueba y vea sus resultados, pero esto no mermará lo más mínimo su prestigio artístico.

Leónida Pinos. — Simpática señorita: Quisiera conocer personalmente, para poder decirle todo cuanto usted me merece. Todas las delicadas frases de la galantería, las puntadas en hermosa mantileta y, repetidamente, se lo ofrezco. Mucho más se merecerá usted, gentil señorita. Mil gracias por sus acertadas observaciones.

Enrique Miralles. — Recibido importe suscripción. Le de las fotos no es posible conseguirlo.

Amador Torrent. — Puede mandar los sellos de correo necesarios, a fin de remitirle lo que desea.

Clarinet. — Hemos de advertirle que antes de incurrir en el ridículo, hay que documentarse debidamente, pues el cineógrafo es un aparato que se usa en algunas líneas fílmicas, y constata en un reloj que graba con exactitud y claridad, sin imposibilidad de fraude, en una escala, todos los accidentes de la marcha del tran. Por lo tanto, es arriesgado, queda «facilado».

Pedro Carrasco. — Fianza (Fianza). — Puede dirigirse a cualquier casa alquiladora de películas, y de este modo podrá enterarse con seguridad de lo que desea.

Felicitas III. — Hacia algún tiempo que en esta redacción nos invade una languidez desesperante, pues acostumbrados a regocijarnos con sus gentilezas, forzadamente, al fallarnos éstas, la alegría había desaparecido por completo entre nosotros. En su última ha halido usted el record de la fina ironía, si bien hemos de advertirle que de vez en cuando, le sería conveniente burlarse, pues lo único nos repugna. ¿Entendidos? Pues basta la otra.

Amador Ruiz, Carlos White, Enrique Carreras, Julio Hernández. — Las Faldas. — Muchas gracias por la felicitación, pues nos hemos impuesto la misión de desmascarar a esa especie de individuos «desaprensivos» que con la «excesiva» de las «academias preparatorias», se prescriben otro fin que el de enseñar miserablemente a las que acuden a ellas guiadas de un entusiasmo y buena fe.

Amador Miralles. — Tortas. — Tomamos nota de su pedido, y en caso de que nos decidamos a publicar el número siguiente, quedará enseguida cumplida.

Ex ansioso. — Dice usted que su mayor alegría sería encontrar una revista cinematográfica que se permitiera a ser su «partenaire» para una película de su exclusiva, y como usted desea que esta revista sea americana, nosotros le aconsejamos que vaya a un almacén de ropas hechas y allí encontrará la americana que seguramente le está haciendo falta para este invierno.

Juan Kaniell. — No creemos en la efectividad de estas promesas, ya que en otros ocasiones no se han cumplido. ¡Mucho uso!

Carmencita Rodrigo. — Si, señorita, es casado; pero esto no es óbice para que pueda firmarle la foto.

SI QUERÉIS tener el cabello sano, abundante y sin caspa, reforzarlo y perfumarlo

con...

RHUM QUINQUINA LÓPEZ
FABRICANT
GERARDO SEGURA MUNTANER, 140 BARCELONA



VIENA... UN PRÍNCIPE... Y EL AMOR



Y en la que interpretan principales papeles los geniales cinematográficos

L
I
A
N
E

H
A
I
D
Y



O
S
C
A
R

M
A
R
I
O
N



Selecta producción de la Liberty Pictures
que será presentada por S. Huguet, S. A.

El "ángel" de los artistas

A despecho de reiteradas afirmaciones en contrario, casi toda artista del cine ha tenido su "ángel", como llaman en el argot de la Avenida Incandescente a las personas que de un modo u otro influyen en la buena suerte del aspirante a estrella.

Por desalentador que esto parezca a quienes alimentan ambiciones de una carrera en la pantalla, diremos que esos "ángeles" vienen en ayuda de los artistas tan afortunada e inesperadamente como los verdaderos ángeles que acudían en otro tiempo al socorro de los fieles.

Renée Adorée cuenta que el "ángel" de su carrera fue una muchacha empleada en cierta agencia teatral de Nueva York. Durante sus largas esperas en la antecámara del agente, Renée se había hecho amiga de aquella muchacha, y en cuanto se presentó una parte de cierta importancia con una compañía destinada a California, la oficinista se las arregló de manera que Renée obtuviese la preferencia. Explicóle el tipo de actriz que necesitaban y le aconsejó la clase de vestido y de maquillaje que debería usar. Como resultado, cuando llegó el momento de la entrevista con el agente, Renée fue elegida entre varias otras artistas a quienes se tenía en consideración.

James Murray, cuya interpretación en «Y el mundo marcha...» ha sido juzgada una de las mejores caracterizaciones del arte histriónico de la pantalla en los últimos años, tuvo como "ángel" nada menos que a King Vidor, director de la película. Vidor descubrió un día a Murray chapoteando en la Bavia y empapado hasta los huesos, rogando que alguien lo llevara en su automóvil a Los Angeles después de un pesado día de trabajo como actriz en los estudios, y le agradecieron tanto el aire y las maneras del joven, que no sólo le ofreció un sitio en su automóvil, sino que lo invitó a ir a buscarlo el siguiente día para hacerle tomar algunas pruebas para la pantalla. El resultado de las pruebas fue excelente, y Murray está hoy lanzado como uno de los galanes jóvenes de más porvenir en el cine.

El "ángel" de Marcelline Day fue su propia hermana, Alice, la hermana mayor, trabajaba en el cine con tanto éxito, que Marcelline sentíase algo envidiosa y solitaria. Alice le buscó entonces trabajo en los estudios para poder estar reunidas. Durante un breve período estuvieron separadas, sin embargo, cuando Alice trabajaba en comedias cortas;

pero ahora que Marcelline tiene contrato con la Metro-Goldwyn-Mayer y Alice ha aparecido con William Haines en «Jugando al pólo», las dos hermanas se encuentran diariamente en los mismos estudios.

Charles Chaplin y un ánfora antigua fueron los dos genios benéficos en el caso de George K. Arthur. Sucedió que mientras lo entrevistaba cierto productor de películas, George dió un paso en falso, y al esforzarse para recobrar el equilibrio, trajo al suelo una magnífica ánfora antigua, que se hizo añicos. Su consternación fue tan cómica, que el productor olvidó el propósito y contrató a Arthur para una pieza teatral. Chaplin lo vió en las tablas y le aconsejó venir a los Estados Unidos y dedicarse a la pantalla.

Johnny Mack Brown, el gallardo artista que se ha hecho notar recientemente trabajando con Marion Davies en «La gloria del colegio», y con Greta Garbo en «La mujer divina», debe su entrada al cine a la acertada inspiración de George Fawcett. El veterano del arte histriónico conoció a Johnny Mack Brown cuando era éste una estrella del fútbol en la Universidad de Alabama. Al ser presentados el uno al otro, recibió Fawcett impresión tan favorable de la gallardía y figura del muchacho, que le aconsejó entrar al cine, y cuando Johnny fue a Hollywood le presentó él mismo a los directores de los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer.

Otra artista de Alabama, Dorothy Sebastian, debe su carrera en el cine a su amiga Alice Terry. Dorothy conoció a Mrs. Ingram (el nombre de Alice en la vida privada) cuando estaba de figurante en el coro de «Scandals», y las dos muchachas se hicieron muy amigas. Por recomendaciones de Alice Terry concedió la Metro-Goldwyn-Mayer a Dorothy una prueba en la pantalla, de la cual salió la nueva artista con banderas desplegadas.

Jackie Coogan dice que su papaflo fue su "ángel". Todo el mundo conoce la historia de cómo vió Charlie Chaplin al pequeño Jackie bailando con su padre en un acto de variedades, y le dió su primer rol en la pantalla como héroe de la comedia «The Kid»; pero Jackie dice que la paciencia de su padre para enseñarle a bailar y a personificar a David Warfield, fue lo que realmente le abrió el camino del cine. Bailaba y desempeñaba tan bien su parte, que ello fue la causa de que Chaplin lo «descubriera».

Más allá de la muerte

Según declaraciones del hombre encargado en el cementerio de Hollywood de guardar la tumba de Rodolfo Valentino, se calcula en más de cien mil las personas que han desfiliado ante la cripta donde reposa el célebre artista cinematográfico.

El citado guardián ha declarado que sobre todo los domingos la afluencia de gente es enorme, confundiendo entre los visitantes gran número de extranjeros.

Siga mi consejo. Beba en todas las comidas el vino o el agua mezclados con las renombradas Sales Litínicas Dalman y adquirirá salud y vigor.

Sí que trabajan las estrellas

ANITA PAGE acaba de pasar, por primera vez, la noche entera trabajando en una película. Comenzando a la puesta del sol trabajó la compañía hasta después del amanecer. A la media noche se sirvió café para que los artistas se mantuvieran despiertos, pero miss Page estaba demasiado excitada para necesitar de otro estimulante.

Camaradas

ANITA PAGE, la hermosa rubia «descubierta» recientemente, y Eva von Berne, la nueva actriz vienesa, se han convertido en amigas inseparables en la colonia del cine. Anita Page está enseñando el inglés a Eva.

Resumiendo sus labores

LOS CHASEY ha regresado a sus estudios después de una temporada de vacaciones en Soboba Springs, para comenzar los preparativos de su próxima película de misterio, que dirigirá Ted Browning.

POR LOS ESTUDIOS

MARY PICKFORD, Gloria Swanson, Douglas Fairbanks, Ronald Colman, Lily Damita, Lupe Vélez, Walter Byron, Harry Richman y otros artistas hablarán en diversas escenas de las películas de los Artistas Asociados.

Las «Luces de la ciudad», de Charles Chaplin, tendrá diálogo, y en «El despertar», de Vilma Banky, se oirá una canción «Marie», cantada por los miembros de la Compañía. «Luminox», de Herbert Brennon, tendrá diálogo; «Nightstick», será un film todo hablado. Estas son las últimas noticias de Hollywood.

«Coquette», de Mary Pickford, será un film hablado. Sam Taylor lo dirige, y la película se hace en el estudio de los Artistas Asociados de Hollywood.

Se conoce a miss Pickford como actriz, cuando David Belasco la presentó en el rol de Julietta en «El buen diablillo», en el que Ernest Truex desempeñaba el rol de un muchacho, trabajando en la misma Lillian Gish.

«La reina Kelly», de Gloria Swanson, será también una película hablada en parte, y la «star» cantará una canción y en algunas escenas hablará. Erich Von Stroheim, que es el autor de esta novela, la dirigirá.

Walter Byron, importado a América desde Inglaterra donde trabajaba en el teatro, por Samuel Goldwyn, trabajará con miss Swanson, empleándose el R. G. A. Photophone.

Douglas Fairbanks, que entró en el cinematógrafo por indicación de David Wark Griffith, que lo encontró en Nueva York desempeñando el papel de primer actor en «El nacimiento de una nación», y cuyo primer film fue «El cordero», también hablará en «La máscara de hierro».

Mr. Fairbanks, que era un famoso actor antes de entrar en el cinematógrafo, empleará el monólogo en vez del diálogo, el cual cree limita el alcance de una película. De este modo él y los demás actores de esta película no se hablarán entre sí, sino que hablarán al público, manifestándole sus intenciones y propósitos. Se empleará el invento de la Western Electric.

Charles Chaplin, una celebridad teatral antes de ser actor cinematográfico, ha decidido no hablar en su papel de pobre vagabundo, pero en «Las luces de la ciudad» hablarán los demás actores.

Los directores de Hollywood vigilan el empleo de sonidos en la película de Charlót con tanto cuidado como en el nuevo método de Douglas Fairbanks y en ambos se empleará el nuevo invento Western Electric.

Ronald Colman y Lily Damita hablarán en «El rescate», adaptación de Samuel Goldwyn de la novela de Joseph Conrad, el clásico de los cuentos marítimos. Ambos artistas habían trabajado en el teatro. Colman trabajaba con Ruth Chatterton en «La tendresse» en el Empire Theatre en Nueva York, cuando Henry King lo descubrió dándole un papel con Lillian Gish en «Romulo».

La señorita Damita obtuvo bastante fama representando «Mistlinguettes» en los teatros de París. En «El rescate» también se empleará el invento de la Western Electric.

Lupe Vélez canta la canción de Irving Berlin «¿Dónde está la canción de las canciones para mí?» en «La melodía del amor».

La señorita Vélez, que cantaba y bailaba en la ciudad de México en la comedia musical «Ra-ta-plán» cuando los americanos la descubrieron, cantará siete canciones en la película de Griffith.

Harry Richman, «star» de «Los escándalos de Jorge White», cantará ocho canciones de Irving Berlin en «Dígame con música», argumento original de Berlín que se filmará en Nueva York por el director Allan Crossland.

Este número ha sido visado por la censura

Para
SUSCRIPCIONES

de

POPULAR FILM

dirigirse a

LIBRERÍA

FRANCESA

RAMBLA DEL

CENTRO, 5 y 10

BARCELONA

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D.

se suscribe a POPULAR FILM por

TRES MESES * SEIS MESES * UN AÑO

3'75 Ptas.

7 Ptas.

15 Ptas.

Domicilio

FIRMA

Población

Provincia

Observaciones para su envío

NOTA: Téchanse los plazos de suscripción que no convengan.

ORBIGRAMAS

Películas culturales

El departamento de cultura de Alemania acaba de terminar, sobre la base de los materiales recogidos por tres expediciones recientemente regresadas, tres nuevas interesantes películas de carácter cultural. Las tres películas están preferentemente consagradas a la ornitología y presentan interesantes escenas de la vida de diversas especies de pájaros: el delta del Danubio, así como de la última colonia de cuervos marinos existente en Europa, y sobre la vida de las cigüeñas salvajes. Estos últimos pájaros son análogos a las cigüeñas caseras, pero viven y se reproducen aislados en un paraje donde la gran abundancia de peces les ofrece una nutrición copiosa y segura.

Un director inglés en España

Ha estado hace días en Madrid, Herman Walter, director de producción de la B. I. P. El viaje del señor Walter ha tenido por objeto el estudiar los lugares en los que se debería filmar los principales exteriores de una nueva película que la B. I. P. rodará en España. Para dentro de breve tiempo se espera la llegada de la compañía inglesa que, con el actor Alexandre D'Arcy a la cabeza, interpretará este film.

La catástrofe del Etna, filmada

GRACIAS A UNAafortunada coincidencia se encuentra la UFA en posesión de las primeras vistas cinematográficas de la reciente erupción del Etna, terrible catástrofe que, como es sabido, ha llevado consigo el aniquilamiento de varias aldeas sicilianas. Al ser conocida la noticia de la erupción se encontraba en Messina una expedición cinematográfica de la UFA, dirigida por el doctor U. K. T. Schulz, cuyos miembros se trasladaron sin pérdida de tiempo al lugar del suceso. La elevada temperatura de los parajes próximos a las masas de lava hizo en extremo difícil la toma de vistas, y en repetidas ocasiones obligó a los operadores a trabajar con riesgo de sus vidas. A pesar de todos los inconvenientes resultó posible obtener de la terrible catástrofe, imponente por su grandiosidad, varias vistas en extremo interesantes. La expedición de la UFA pudo retirarse de los lugares de peligro sin tener que lamentar desgracias.

La película de la Olimpiada

Sobre la base de las vistas tomadas durante los Juegos Olímpicos de Amsterdam, la UFA se dispone a editar diez películas deportivas, cuya composición ha sido encomendada al famoso director W. Prager, autor de «Caminos de la fuerza y la belleza». Para la adecuada composición de dichas películas ha sido necesario examinar a la lupa los 12.000 metros de película impresionados durante los Juegos Olímpicos, labor que hubo de prolongarse durante dos meses y medio. Al objeto de no interrumpir el curso de las pruebas deportivas con la proyección de los títulos explicativos necesarios, han sido éstos inscritos al margen de la película y aparecen proyectados al propio tiempo que las pruebas. Gracias a este procedimiento el público recibe una impresión clara, directa y continua de las luchas de Amsterdam tal como se desarrollaron.

¿Se suprimirá el texto en las películas?

¿LEGARÁ un tiempo en que los films carecerán de texto aclaratorio y en que la comprensión total se obtendrá mediante las imágenes solamente? Los

Para evitar el estreñimiento con todas sus nefastas consecuencias, beba en todas las comidas el agua mezclada con **Salas Litínicas Dalmau**.

partidarios del cinematógrafo puro así lo esperan y confían en que la evolución se efectúe en fecha relativamente breve. La cuestión de los títulos en el curso de un film es una de las más debatidas de la cinematografía. Se han emitido en este terreno las opiniones más contradictorias; pero de modo general se conviene en la necesidad de simplificar los títulos todo lo posible. Ya es un progreso considerable en relación con las cintas de hace años, y algunos films se distinguen por sus títulos concisos, expresivos y sugerentes. Del mismo modo que existe un estilo peculiar para hablar en la prensa especializada de temas bursátiles, hay otro que se emplea en el rotulado de las películas, y que ha nacido de la necesidad de facilitar la comprensión del espectador sin no obstante desviarle demasiado de la

ilación visual. Este arte de redacción de los títulos de las películas es complicado y sutil. Un buen redactor de títulos debe estar muy familiarizado con el arte mudo y percibirse del efecto que causará en el público tal o cual explicación escrita, y saber cuándo cabe prescindir del título. Hubo un tiempo en que los productores trataban de intensificar la acción dramática del film por medio de largos rótulos, en los que se apelmazaban los adjetivos con profusión extraordinaria. El criterio que hoy predomina es por fortuna muy distinto. Las imágenes tienen por sí mismas suficiente fuerza emotiva, sin que sea preciso recurrir a los superlativos más o menos adecuados, y, como decimos, el título no debe ser sino un dato orientador que permita al espectador darse cuenta exacta del desarrollo de la cinta.

PANTALLAS

Capitol y Coliseum

FACILIDAD de «La Virgen del Amazonas». La semana pasada se estrenó en ambos locales esta superproducción (7) de la Fox, interpretada por Dolores del Río.

Ni la aureola de esta gran artista, ni su excelente interpretación en esta película, han sido suficientes para evitar su hundimiento. Con esto, y con decir que al tercer día las empresas de dichos locales, para no amargar más la existencia de los acomodadores, decidieron retirarla del programa, creemos queda demostrando el éxito que ha obtenido. Bien por el público, que asomado ya de tanta superproducción insípida, no se deja engañar por desaprensivas propagandas.

«Comprometida». Finísima comedia de la Paramount que se estrenó el jueves último, interpretada por la aristocrática Florence Vidor.

El talento de esta gran artista, toda exquisitez y distinción, y la excelente presentación de la película, a la que ya nos tiene acostumbrados esa famosa marca, hacen de tan sentimental comedia una de las mejores que en su género nos han sido presentadas.

«A quien Dios no da hijos». El mismo día fué estrenada esta graciosa producción de la Metro-Goldwyn, que consiguió plenamente su propósito de hacer pasar un rato a la concurrencia.

Karl Dane y George Arthur, los deliciosos intérpretes del «Pequeño desafío», se han asociado nuevamente en esta película, cuyo argumento, si bien algo inasustancial, como todos los de su género, da ocasión a que esta humorística pareja provoque continuas explosiones de risa durante la proyección de la enredada trama de tan divertida farsa.

«Cuatro hijos», de la Fox. He aquí un nuevo film sugerido por la gran guerra. Pero esta vez con sobrado acierto se ha prescindido de su aspecto bélico para plasmar en la pantalla el aspecto puramente sentimental.

En una modesta aldea en Baviera, viven felices, en la paz del hogar, una madre, todo corazón y ternura, con sus cuatro hijos.

El primogénito, el tercero y el más joven, mueren en la gran conflagración, mientras el segundo, que emigró a América, es el único que ha quedado con vida, a pesar de la inexorable lucha en pos de la ansiada riqueza.

Sobresalen en esta producción gran número de escenas patéticas, de profunda elocuencia y considerable sentimiento. La marcha de los hijos a la guerra, que madre Bernie afligida, sobrevive con estoico coraje, las interminables horas de vela y espera y, finalmente, las tristes y dolorosas noticias...

La dramática emoción de esta película es intensísima hasta que su segundo hijo envía por ella desde América, después del armisticio, y las puertas de la felicidad se abren nuevamente a la feliz y sufrida madre.

La interpretación en conjunto es buena,

pero debemos hacer mención especial de Margaret Mann, que a los sesenta años consigue destacarse del grupo de los «extrás» para crear una excelente imagen que realiza con sincera sensibilidad y ternura.

La película está presentada con propiedad y es rica en ambiente.

Tivoli

«ALAS». Sigue representándose con gran éxito esta grandiosa producción de la Paramount. Como era de esperar, las sesiones se cuentan por llenas, y el público sale satisfechísimo de presenciar las escenas de esta película tan justamente llamada «La epopeya de los guerreros del aire».

Kursaal y Cataluña

«BUENOS DÍAS, SEÑOR JUZZO». Una de las divertidas comedias con que muy a menudo nos deleita la Universal, fué estrenada la semana pasada en estos salones.

Esta vez es Reginald Denny el encargado de esparcir el buen humor entre la concurrencia, interpretando un joven rico, elegante y desocupado, que se enamora de una muchacha, cuyo altruismo la ha llevado a montar un reformatorio de maleantes. Denny, para conseguir interesarla, se presenta a ella como un feroz criminal. Unos amigos de la bella protectora dan una fiesta en honor de los criminales convertidos, y éstos, que sólo lo están en apariencia, aprovechan la solemnidad para robar las joyas de los organizadores. Es entonces cuando el joven rico recupera su personalidad y las joyas, y al mismo tiempo consigue su bien ansiado.

Con tal argumento se comprenderá fácilmente que los conflictos y situaciones cómicas se sucedan y que el público las celebre a carcajadas.

«La vida privada de Helena de Troya». El lunes de esta semana fué estrenada con gran éxito esta producción de la First National, que forma parte del programa «Gran Luxor Verdadero».

Consideramos las enormes dificultades que han tenido que vencer los adaptadores del popular libro para llevarlo a la pantalla. Indudablemente la adaptación está hecha con gran tacto, y los parajes, de tono subido, han sido discretamente suavizados para obtener una versión satírica y modernizada de la vida amorosa de la primera Helena.

Alejandro Korda, el director, ha sabido con gran acierto penetrarse con la idea de los adaptadores, y María Corda y Lewis Stone caracterizan con arte y estilo sus respectivos papeles. La fotografía, buena.

En resumen, una excelente y original película.

Reumatismo, Gota, Artritis, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, son dolencias que sólo se combaten con las **Salas Litínicas Dalmau**.

LAS LÁGRIMAS DE DINA MONTERO

Sus ojos están esculpidos para manar lágrimas, y en realidad parece que Dina Montero nació para llorar; flor de amargura, mimosa sensitiva, alma sentimental, encarna maravillosamente los roles de enamorada desdichada y de rana de sufrimientos enmarrañados en espinas.

Jamás durante la filmación tuvo que simular el llanto dejando resbalar por sus sonrosadas mejillas la consabida gota de glicerina, pues ella, autosugestionándose, llega a conseguir el llanto natural tanpreciado por los directores cinéuticos.

—¿Y es que al entrar en situación sufre usted en realidad?— le pregunto.

—Sí, señor — me contesta con voz gracil y suave —; como que una vez terminada de rodar la escena me cuesta Dios y ayuda para quitarme el pesar que me domina, y créame que he llegado alguna vez al extremo de posar una escena sentimental poco antes del almuerzo, y al sentarme luego a la mesa había perdido por completo el apetito, como si en realidad pesase sobre mí una enorme pena.

Y al ver que nada más narrádomelo este hecho le sañaban ya las lagrimitas, pensé cambiar de rumbo la conversación, para así no empañar aquellos hermosos ojos, de mirada dulce, pero enérgica, y noble, pero penetrante.

—¿Puede usted darme su opinión acerca de su interpretación cinéutica en su último film?

—¿A quién puede interesar lo que yo diga de mí? Y, además, no se me ocurre nada, pues me ha pillado usted tan de improviso con su interrogación...; además esta es la primera vez en que me encuentro cara a cara con un periodista y estoy más atarada que ante la cámara.

—¿Qué escenas son sus favoritas?

—Las escenas de emoción son las que pre-

Las Sales Litínicas Dalman son el remedio ideal para combatir las enfermedades del Estómago, Hígado, Riñones e intestinos.

fiero. ¡Cuántas veces he llorado de verdad creyendo ser efectivamente la desdichada Margarita!



—¿Le agrada mucho el cine?

—El cine es un espejuelo que deslumbraba y atrae. ¡A cuántos hace triunfar y cuántos son víctimas de él!

Y Dina subraya estas últimas frases, como heraldo de aviso para las mil cabezitas de mujer que sueñan con el espejuelo dorado del séptimo arte, para triunfar en la vida.

—¿Cree usted que el film nacional podrá sobrepasar las fronteras e interesar a otras naciones?

—Yo creo que la cinematografía española llegará a adueñarse del mercado mundial, lo que falta es producir en mejores condiciones, pues elementos artísticos creo que los tenemos mejores que en otras naciones.

—¿Podremos verla pronto pasando ante la cámara?

—Tengo algunos contratos pendientes; ya veremos qué sale de ellos, pues mi deseo sería trabajar en seguida.

—¿Cuáles son sus ocupaciones favoritas?

—Las labores de casa; me encanta coser y bordar; casi todo lo hago sobre blanco, que es mi color favorito.

—¿Y sus flores?

—Los claveles rojos, ¡son tan españoles!

—¿Qué artista extranjera le agrada más?

—Varias, pues no suelo tener predilección sobre ninguna; pero me entusiasma la candidez de Mary Pickford y Janet Gáinar y la coquetería de Lya de Putti y Greta Garbo... De ellos, Adolfo Menjou, Charles Farrell, Gilbert y Barrymore.

—¿...?

—De aquí, eso sí que no se lo contesto, pues no quiero indisponerme con mis queridos compañeros. ¡Todos absolutamente me parecen muy bien, pero sobre todo existe una incógnita que dará mucho juego, y esa es esta chatilla que nos escuchas.

Y al decir esto señalaba a Manolita Rodríguez, bella muchacha, también artista del film y a quien los empresarios contratarán con afición una vez vista su actuación.

Momentos después salí de la casa de Dina Montero encantado de poder dar a los lectores de POPULAR FILM las primicias de la protagonista de «Colorín».

Tuon Duxa,

Operador de España Film

Adicionando al vino las Sales Litínicas Dalman, se consigue una bebida deliciosa, estomacal y grata al paladar.



LA VIDA DE UNA BAILARINA

Contada por Joan Crawford,
protagonista de esta historia

En este capítulo Joan Crawford anuncia oficialmente su próxima boda con Douglas Fairbanks (2.)

Resumen de los artículos anteriores:

Los primeros recuerdos de Joan Crawford se inician en Lawton (Oklahoma). Creía que su padre era Enrique Cassin, propietario de un pequeño teatro de Lawton. Allí empezó su afición al baile. Más tarde Joan supo que su verdadero padre no era Cassin sino Le Seur. Su madre volvió a casarse y enviaron a Joan a una academia de Kansas City. Algún tiempo después tuvo que ganarse la vida cuidando niños en una escuela, pero era tan mal tratada, que se fugó. El baile siempre la atrajo y pronto fue corista. Sus aventuras finalmente la trajeron al Broadway.

III

Había un hombre en Nueva York a quien todos conocíamos. Pronunciad su nombre delante de cualquier corista de la ciudad y en seguida os mirará con interés, diciendo: «¿Se refiere usted al «Generoso», verdad?» Era un hombre que vivía para las coristas, pero no era exclusivista, sino más bien una especie de amigo colectivo al que acudíamos todas sin tener a molestarle, y comprendiendo nosotras mismas que era mejor para todas que para una sola, ninguna intentaba acapararle.

Jack Okie (trabajó con Clara Bow en «Ha llegado la escuadrón») y yo, éramos grandes amigas, los dos trabajábamos en el teatro y progresamos juntos; cada noche a la salida me acompañaba hasta mi casa, conversando de mil cosas diferentes; existía entre nosotras esta amistad tan apreciada por toda mujer como uno de sus más valiosos recuerdos.

Hacia seis meses que estaba en Nueva York cuando me enamoré por primera vez. No puedo decir el nombre de él (actor muy conocido) porque hace algún tiempo que se ha casado y no es propio de una mujer noble volver recuerdos que pueden molestar a un hombre feliz. Ahora me doy cuenta de que no lo amaba, pero entonces creía lo contrario.

El era famoso, tenía una gran personalidad, y yo, una pobre corista, estaba orgullosa de exhibirme paseando a su lado. Las pruebas de admiración que constantemente recibía venían la mayor parte de las mujeres, y recuerdo que a menudo decía que sería para él muy agradable poder coleccionarlas cuidadosamente como respuesta galante a las atenciones que le prodigaban.

Un día, mientras ensayaba, el portero me trajo una carta que sólo decía: «¿Puedo verla, por favor?», y firmaba: «Otra corista». Salí una encantadora muchacha que estaba esperando, cogiéndome la mano graciosamente, me dijo: «Soy Mary Orr. ¿Tendría usted la bondad de acceder a cenar conmigo para poder hablar más libremente?»

Fue de sobremesa que contó lo que quería: «...hace más de un año que voy con N... (el actor) y éramos felices, hasta que él la conoció a usted. Le pido por favor que lo rechace. Él lo era todo para mí, era mi ilusión, era mi propia vida... y es usted tan buena, que no quiero que destruya su vida como ha hecho con la mía...»

Después de esto, le vi una sola vez para despedirme. En cambio a María he seguido visitándola a menudo, y hoy es una de mis mejores amigas. Indudablemente al convencirme de que terminará aquel idilio romántico me



Joan Crawford sonríe dominante a James Murray

salvo de muchos sufrimientos y humillaciones, pero la experiencia fue un poco dolorosa para mí: no me atrevía a confiar en nadie.

Otra falta de las mujeres! Un hombre que se muestre indigno de nosotras es suficiente para que intentemos machucar a todos por el mismo rasero.

Volví a Ray: quiero que lean su carta escrita en 9 de noviembre de 1924, en Kansas City.

«Mi querida niña: Empiezas ya a desear vivamente encontrar el cariño y la sinceridad? ¿Es cosa rara hallarlas fácilmente hoy y a esta edad, verdad? Pero no te desanimas, bajo la primera capa de indiferencia existe en las personas, por lo menos las huellas de lo que fueron y hay que creer que en la mayoría abunda la buena fe.

«Nueva York, por lo que infiero, es un inmenso hervidero donde puede mezclarse lo bueno con lo malo, y una charca en que se conjuntan todos los vicios y todas las maldades: la habilidad consiste en saber saltarla sin salpicarse, al contrario de lo que creen muchos, que con más dinero y menos moralidad se encuentra más fácilmente el camino de la gloria. Tú misma me has contado que un sinnúmero de muchachas conocidas han sucumbido ante el falso brillo de una fortuna imaginaria, y para poder llegar han empeñado su cuerpo a cualquiera de los que merodean entre bastidores siempre al acecho de las oportunidades, pero lo que ha sucedido es que al cabo de algún tiempo el propietario ha perdido en papelada de empeño y la muchacha ha quedado estancada, víctima de su desmesurada ambición.

«Es preciso que tomes ejemplo de esto, querida. No debes hacer caso de esta especie de moscas que se amontonan por un momento sobre el terrón de azúcar que les parece más sabroso, para cambiar caprichosamente de opinión a los pocos momentos. Sin embargo, no todos los hombres de Nueva York deben ser malos. ¿Comprendes? Hay que saber encontrar a los buenos y ellos te guiarán noblemente.

«Adiós, pequeña. Quiera Dios guardarte y darte la ayuda que yo no puedo. Tu siempre amigo, Ray.»

¿Os extrañará si os digo que éste continuó gozando de mi respeto y consideración? Mas esta carta me dejó un poco triste, y para ahu-



La famosa vampiresa de la pantalla en una escena de «Dona Maria»

ventar mi melancolía decidí pasar las Navidades en casa.

Nile Gramy era amigo mío; fui a visitarle, pues él siempre me proporciona trabajo cuando es de verdadera necesidad, y me convenía renunciar dinero si quería realizar el viaje proyectado. Me presentó a Richmond, quien me dio un puesto de cantante y de bailarina en su cabaret después que había terminado mi colitiana actuación en el teatro.

Por fin, me pasaron de la fila última a la primera de los coros.

Un día Gramy me llamó y me dijo:

—Harry Ralf está en la ciudad.

—¿Y que significa esto para mí? — pregunté.

—Sencillamente, que está mirando nuevas curvas para sus películas.

—Déjale que mire!

—No te gustaría ir con él?

—No.

Pero Gramy insistió, y a sus ruegos hice un ensayo delante de Harry Ralf. No había pensado más en ello, cuando recibí el telegrama siguiente: «Contratada por cinco años. Parta inmediatamente para Culver City, California.»

No decía nada del salario que recibiría, pero me enviaron dinero para el viaje y partí tranquilamente, sin avisar tan siquiera a mi empresario. Era la segunda vez que hacía una cosa semejante, y comprendo que hice mal.

Me detuve unos momentos en mi casa de Kansas; mi madre se había divorciado de nuevo. El negocio iba de mal en peor, y deseé vivamente crearme una pequeña posición y poderle dar todos los pequeños lujos y caprichos de que había carecido durante toda su vida. Ray me acompañó hasta el tren en que debía partir para California. Estaba un poco inquieta. La incertidumbre del porvenir hace mella en el espíritu de toda mujer cuando deja el hogar aun cuando sea para prosperar; pero a decir verdad, al llegar a California había olvidado bastantes de estos deprimentes pensamientos.

Todo me parecía sin interés fuera de los coros. Me impusieron el papel de «doble» de Norma Shearer, a la que me parezco bastante, y actuaba de «extra» en otras ocasiones.

Saltada mi condición de bailarina, era esperada mi presencia en todos los cafés y cabarets y me rogaban que hiciera exhibiciones de charleston y «black bottom», a lo que gustosa me prestaba.

Douglas Fairbanks (hijo) algunas veces me indicaba puntos nuevos, otras se chancaba; pero como me dirigía pocas veces directamente la palabra, lo tomé por un orgulloso y no le dediqué la más mínima atención.

Una noche, paseando por la arboleda, conocí a Mikey Candalay, de Chicago.

Por dos veces había corrido el rumor de que estaba comprometida en matrimonio: con Danny Dowling primero, mi acompañante de baile, y con Jushy Westood, que actualmente trabaja en la First National, después; pero Mikey Candalay fué en realidad el primer muchacho que atrajo mi interés.

Mikey compartía conmigo aquella simpatía y amor sincero que le profesaba: dejaba de beber cuando estaba a mi lado, y me dispuso a hacer con Mikey lo que Ray hizo por mí.

Deseaba que Mikey fuera perfecto y llegase a ser el hombre que mi imaginación había forjado como ideal. Éramos felices. Cuando íbamos al baile jugábamos como dos niños, pero en nuestros largos paseos al atardecer en coche, procuraba infundirle, mientras me escuchaba atentamente, el amor al trabajo y la fe en sí mismo, como me lo había infiltrado Ray a mí.

Quizá habréis leído algo acerca de los reparos y obstáculos que su madre oponía a nuestra unión.

¿Por qué las madres tienen siempre que objetar algo a muchachas de las que ni tan siquiera se han informado? ¿Por qué no tratan primero de estudiar y descubrir sus sentimientos? ¿Cuán a menudo sucede que esta muchacha está obteniendo de su hijo lo que la madre no pudo conseguir desde su infancia!

Las madres pueden alimentar física y moralmente a sus hijos hasta cierta edad, pero no es posible que lo hagan toda la vida, y muchas veces fracasan cuando intentan hacer verdaderos hombres o mujeres de los niños que tanto quieren, y que por desgracia muchas veces no saben dirigir!

Durante dos años fui dichosa, mi trabajo en los estudios de la Metro empezaba a destacarse y mi sueldo aumentaba hasta pasar ya de los 500 dólares semanales!

Iba, pues, afirmándome en mi difícil trabajo, y era dichosa con el amor de Mikey. Esto duró dos años.

¿Quién rompió aquel encanto? No lo sé exactamente. No fué cosa de mujeres.

Una separación coincide casi siempre con el punto álgido de una pasión demasiado romántica y novelesca.

Un amor que empieza es como un vestido nuevo: el que más nos gusta es el preferido.

Para evitar el estreñimiento con todas sus nefastas consecuencias, beba en todas las comidas el agua mezclada con **Sales Litínicas Dalmau**.

Por cualquier accidente se rasga un poco, lo arreglamos, lo zurcimos y volvemos a llevarlo, pero... ya no lo llevamos con tanto gusto como al principio, y es que aún que no sea visible conocemos su tara. Otra vez vuelve a romperse; volvemos a zurcirlo y arreglarlo. Finalmente, después de otras composturas, el vestido «estará como nuevo», o «por lo menos tan bueno como si lo fueras», y puede aún gustarnos más que el resto de los que guardamos en el armario; pero nos damos cuenta, muy a pesar nuestro, que está sucio, remendado, viejo, imperfecto... El idilio puede también arreglarse, y, por decirlo así, remendarse y zurcirse... pero lo más acertado en estos casos es ser valiente y romperlo de una vez, ocultar sus pedazos o recuerdos en vuestro corazón, como ocultáis en el cesto los pedazos

de vuestro vestido y recordad tan sólo los momentos primeros en que era elegante, nuevo y atractivo...

He hablado de muchos hombres en el transcurso de esta historia, y recuerdo haber dicho que cada hombre cumple una necesidad diferente en el corazón de las mujeres, pero en ésta, como en toda regla, hay excepción: puede, debe haber un hombre que responda a todas las necesidades de las mujeres.

Quizá no encontrará suficientemente pronto a aquel hombre para que le permita excluir a todos los demás de su existencia. ¿No es posible eliminar todos los hombres que representan algo en la vida de una mujer cuando ésta empieza a serlo?

Quizá está destinada a no encontrarlo nunca y entonces... compadecámosla.

Pero si lo encuentra mientras es joven y capaz de los más profundos sentimientos, ¿qué alegría, qué felicidad! Todos los hombres anteriores se borran repentinamente de su imaginación como las malas noticias ante la dicha producida por alguna nueva agradable.

Después de lo de Mikey quedé sumida en profunda tristeza.

Las mujeres son siempre desgraciadas cuando rompen con el hombre que habían soñado como perfecto amante o marido.

Trabé amistad con Paul Bern; éste es el hombre más perfecto que conozco para tener amistad con él; es el consuelo supremo que sabe comprender y llorar nuestras penas.

Una noche me llevó a ver «Young Woodley», película cuyo protagonista era Douglas Fairbanks (hijo). Tanto me deslumbraron las huzñas que llevó a cabo, que rehusé ir a cenar después de la representación para meterme en cama y soñar con lo que había visto. Le pase un telegrama de felicitación, y cuando en respuesta vino a verme personalmente, me sentí tan emocionada, que no podía encontrar palabras para continuar la conversación. Es el primer hombre que me ha fibrado profundamente con su presencia, pero este sentimiento va disipándose, y estoy a punto de casarme con Douglas Fairbanks (hijo), quien me ha pedido a mí y a Ruth Bier, que me ha ayudado a expresar mis sentimientos en estas líneas, que esta historia sirva de anuncio a su compromiso matrimonial.

Me parece que alguna vez he dicho que nunca me casaría. Que una mujer de cine no debe casarse. Pero entonces no había encontrado todavía el hombre que llenase todas mis necesidades.

La mujer puede relatar su vida y hacerlo con toda honestidad. Puede decir que ninguno de los hombres anteriores han probado su verdadero amor y quizá siempre será verdad. ¿Habrá yo abandonado a Ray Stirling si le hubiera amado verdaderamente? ¿Habrá tenido tantos «zurridos» nuestro idilio con Mikey Candalay si nos hubiéramos querido de veras? ¿Hubiera por fin roto con él? No. Si hubiera tenido que ser, ningún motivo habría sido suficiente.

Por eso digo a todas las mujeres: vive tu vida como la veas. Toma las alegrías y las penas tal como se presenten y sin vacilar. Al fin hallarás al verdadero hombre que ha de proporcionarte la felicidad. ¿No te atormentas en vano! Busca el trabajo que más te guste y pon en él toda tu alma. Yo no deseaba entrar en las películas y ahora no habría fuerza suficiente para hacer apartarme de ellas. He hecho lo posible para alcanzar la gloria, tanto como cualquier mujer ambiciosa, con la diferencia entre algunas de ellas que puedo mirar el pasado con la cabeza erguida y con legítimo orgullo de todo lo que he hecho.

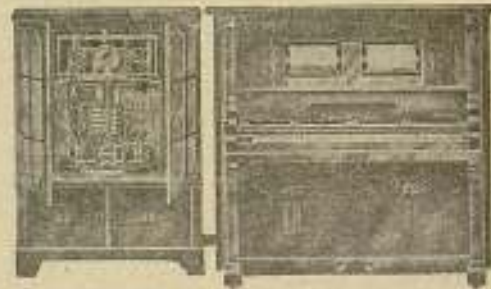
Espero que los años venideros serán tan prósperos como los tres pasados en Hollywood, desde que Harry Ralf me dio la gran oportunidad.

Es ya tiempo de terminar la historia de mi vida. He hallado el verdadero hombre, y mi niñez, mis días de corista en Nueva York y mis esfuerzos en Cinelandia no me importan nada.

Soy completamente feliz.

JOAN CRAWFORD

INSTRUMENTO ELÉCTRICO HUPFELD



exclusivo para CINES
EMPRESARIOS:
pedid catálogo y condiciones
del mismo a

J. MOTA

Exposición y venta:
ANCHA, 46 Barcelona

Siga mi consejo. Beba en todas las comidas el vino o el agua mezclados con las renombradas **Sales Litínicas Dalmau** y adquirirá salud y vigor.

Las **Sales Litínicas Dalmau**, mezcladas con el agua en las principales comidas, son insustituibles para curar las Enfermedades del Estómago, Vejiga, Reumatismo y Gota.

“ Alas ”

One-Step-Marcha

La epopeya de los guerreros del aire

Música de J. Mestres y Rickard

PIANO

Al comprar un piano, instrumento o máquina parlante, exija el máximo de garantía. A tal objeto no deje de visitar la

CASA RIBAS

Rambla de Cataluña, núm. 5 - BARCELONA

LAS MEJORES MARCAS

VENTA
ALQUILER
PLAZOS

LOS MEJORES PRECIOS



Un campesino monumental

LANE CHANDLER, de los estudios Paramount, es un hombre corraente, y a pesar de eso, en la fotografía nos asombra la voluminosidad de sus partes inferiores. La culpa no fué de aquel

malillo tango, sino de aquella feliz siesta. Porque Lane Chandler, queriendo disfrutar del fresco verde, se abandonó en un ribazo. Pero los insectos y demás coleópteros le pusieron a picotazos de esta manera. Ni más ni menos que algunas veces se nos pone a nosotros la cabeza cuando nos pica una mujer.



La última moda

ESTA moda es que es bonita, atractiva, elegante, cómoda y económica. Es una moda que la famosa y bella artista de la First National quiere lanzar al mundo. Creemos nosotros que más escote ya no cabe, pero ni más frescura tampoco. Esta última moda

no es original de la artista americana, sino que ella la ha copiado de los mogoles de Honolulu. Milton Sills la contempla con adoración. Si la nueva moda se impone con carácter permanente y definitivo en las naciones civilizadas, auguramos para pronto un nuevo conflicto mundial, pero quizá de proporciones más alarmantes que la pasada conflagración.

TEMPORADA 1928-1929

Continúa el ruidoso éxito de las últimas superproducciones estrenadas:

LA ESCUADRA HUNDIDA

Por BERNHARD GOETZKE y AGNES ESTERHAZY

LOS CHICOS DE LA ESCUELA

Obra maestra de "PITOUTO"

EL HOMBRE DEL HISPANO

HUGUETTE DUFLOS y ACHO CHAKATOUNY

y prometen ser la sensación de este año las magnas obras cinematográficas:

El diamante del Zar

IVAN PETROVICH y VIVIAN GIBSON

Las maniobras del amor

HARRY LIEDTKE y OLGA TCHEKOWA

LA AMENAZA

JAQUELINE FORZANE y ACHO CHAKATOUNY

El calumniado dinero

RUTH WEYHER y ALPHONS FRYLAND

SUZY SAXOFON

Deliciosa comedia frívola creación de ANNY ONDRA

PRÓXIMA PRESENTACIÓN de la maravillosa joya cinematográfica

El crimen de Vera Mirtzewa

MARÍA JACOBINI y JEAN ANGELO

UNA OBRA QUE DESPERTARÁ ENTUSIASMO

Exclusivas TRIAN

Consejo de Ciento, 261

BARCELONA

Teléfono 32744



Filmoteca
de Catalunya

Un gran triunfo de la Cinematografía Europea

El Carnaval de Venecia

Selecciones Gaumont Diamante Azul

(fuera de programa)



No se sabe qué admirar más en esta película; si la interpretación magistral de la gran MARÍA JACOBINI y del joven actor inglés MALCOLM TODD o las bellezas y fastuosidades de su presentación, que la colocan en primer lugar entre las superproducciones de hoy.

Al extraordinario interés del argumento, se unen en este film las maravillas de una «mise en scène» en la que no se ha olvidado detalle ni

se ha omitido gasto para lograr una obra de arte perfecta.

Toda la grandiosidad de Venecia, con sus palacios, sus canales, sus iluminaciones fantásticas, sus carnavales únicos en el mundo, sirve de marco a una gran parte de la acción, el resto de la cual se desarrolla en medio de la frivolidad de Aix-les-Bains y de otros paraísos de placer de Europa.

Próximo estreno en los Salones

RIALTO y PARÍS

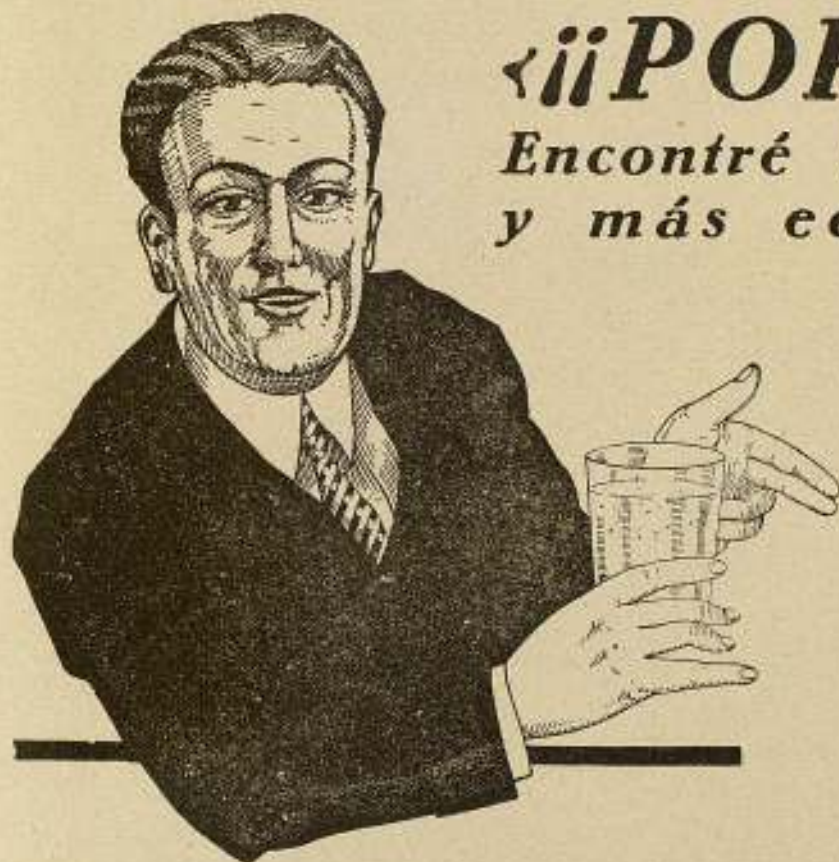
Escenas en colores
por el procedimiento **PATHECOLOR**

Editada por
PITTALUGA FILMS - TORINO

Sales Litínicas Dalmau

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



«¡¡POR FIN!!
*Encontré las mejores
y más económicas»*

Para combatir la **Gota**,
Reumatismo, **Artritis**,
Estreñimiento, **Enfermedades**
del **Estómago**, **Hígado**,
Riñones, **Vejiga**,
Hiperclorhidria,
etcétera.

SE EXPENDEN EN:

VASOS y CAJAS

cristal de **12 paquetes**
para preparar **12 litros**

metálicas de **15 paquetes**
para preparar **15 litros**

de la mejor y más económica **agua mineral de mesa**

Depositarios exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
Paseo de la Industria, 14 **BARCELONA**

Popularfilm

